

XXVI Domingo Ordinario – 30 de Septiembre 2018

Our Lady of Perpetual Help

Primera lectura: Num 11, 25-29

En aquellos días, el Señor descendió de la nube y habló con Moisés. Tomó del espíritu que reposaba sobre Moisés y se lo dio a los setenta ancianos. Cuando el espíritu se posó sobre ellos, se pusieron a profetizar.

Se habían quedado en el campamento dos hombres: uno llamado Eldad y otro, Medad. También sobre ellos se posó el espíritu, pues aunque no habían ido a la reunión, eran de los elegidos y ambos comenzaron a profetizar en el campamento.

Un muchacho corrió a contarle a Moisés que Eldad y Medad estaban profetizando en el campamento. Entonces Josué, hijo de Nun, que desde muy joven era ayudante de Moisés, le dijo: "Señor mío, prohíbeselo". Pero Moisés le respondió: "¿Crees que voy a ponerme celoso? Ojalá que todo el pueblo de Dios fuera profeta y descendiera sobre todos ellos el espíritu del Señor".

Salmo 18,8. 10. 12-13.14

R. (9a) Los mandamientos del Señor alegran el corazón.

La ley del Señor es perfecta de todo y reconforta el alma; inmutables son las palabras del Señor y hacen sabio al sencillo.

R. Los mandamientos del Señor alegran el corazón.

La voluntad de Dios es santa y para siempre estable; los mandamientos del Señor son verdaderos y enteramente justos.

R. Los mandamientos del Señor alegran el corazón.

Aunque tu servidor es esmera En cumplir tus preceptos con cuidado, ¿quién no falta, Señor, sin advertirlo? Perdona mis errores ignorados.

R. Los mandamientos del Señor alegran el corazón.

Presérvame, Señor, de la soberbia, no dejes que el orgullo me domine; así, del gran pecado tu servidor podrá encontrarse libre.

R. Los mandamientos del Señor alegran el corazón.

Segunda Lectura: Sant 5, 1-6

Lloren y láméntense, ustedes, los ricos, por las desgracias que les esperan. Sus riquezas se han corrompido; la polilla se ha comido sus vestidos; enmohecidos están su oro y su plata, y ese moho será una prueba contra ustedes y consumirá sus carnes, como el fuego. Con esto ustedes han atesorado un castigo para los últimos días.

El salario que ustedes han defraudado a los trabajadores que segaron sus campos está clamando contra ustedes; sus gritos han llegado hasta el oído del Señor de los ejércitos. Han vivido ustedes en este mundo entregados al lujo y al placer, engordando como reses para el día de la matanza. Han condenado a los inocentes y los han matado, porque no podían defenderse.

Evangelio: Mc 9, 38-43. 45. 47-48

En aquel tiempo, Juan le dijo a Jesús: "Hemos visto a uno que expulsaba a los demonios en tu nombre, y como no es de los nuestros, se lo prohibimos". Pero Jesús le respondió: "No se lo prohíban, porque no hay ninguno que haga milagros en mi nombre, que luego sea capaz de hablar mal de mí. Todo aquel que no está contra nosotros, está a nuestro favor.

Todo aquel que les dé a beber un vaso de agua por el hecho de que son de Cristo, les aseguro que no se quedará sin recompensa.

Al que sea ocasión de pecado para esta gente sencilla que cree en mí, más le valdría que le pusieran al cuello una de esas enormes piedras de molino y lo arrojaran al mar.

Si tu mano te es ocasión de pecado, córtatela; pues más te vale entrar manco en la vida eterna, que ir con tus dos manos al lugar de castigo, al fuego que no se apaga. Y si tu pie te es ocasión de pecado, córtatelo; pues más te vale entrar cojo en la vida eterna, que con tus dos pies ser arrojado al lugar de castigo. Y si tu ojo te es ocasión de pecado, sácatelo; pues más te vale entrar tuerto en el Reino de Dios, que ser arrojado con tus dos ojos al lugar de castigo, donde el gusano no muere y el fuego no se apaga".

XXVI Domingo Ordinario – 30 de Septiembre 2018

Our Lady of Perpetual Help

INVITACIÓN A LA ORACIÓN

En El Grupo dedica unos minutos para profundizar en silencio y conscientemente entra en la presencia de Dios.

PROCLAMACIÓN DEL EVANGELIO

Al escuchar el evangelio noten de cualquier palabra, frase, pregunta, imagen, o sentimiento que les llame la atención. Reflexion en sobre ésta en silencio o compartan lo reflexionado en voz alta.

INVITACIÓN A LA REFLEXIÓN EN EL EVANGELIO

En la edición de mayo de 2005 de la revista Christianity Today apareció un artículo acerca de la colaboración del papa Juan Pablo II en las gestiones de evangelización que realizaba cooperativamente un ministerio juvenil católico de Polonia llamado Oasis, así como también la Campus Crusade for Christ [Cruzada Estudiantil para Cristo] una organización evangélica protestante. En dicho artículo aparecen varias maneras en las cuales el entonces cardenal y posteriormente papa les extendió sus brazos de amistad y de gracia a varias organizaciones claramente evangélicas y protestantes, con ánimo de unir esfuerzos a fin de llevarles a Cristo a los católicos de Polonia y de Italia. Hay dos cosas interesantes en el artículo. Una es el asombro subyacente porque un católico se mostraba dispuesto a colaborar con los evangélicos. La otra es el escepticismo de que el papa pudiera ser considerado evangélico: “¿Era el papa Juan Pablo II evangélico? En el uso y el significado que actualmente se le da a la expresión muchos podrían decir que por supuesto que no. No obstante, muchos evangélicos estadounidenses vieron en Wojtyla a un hombre entregado a una fe bíblica en Cristo y dedicado a proclamar el Evangelio a un mundo secular cada vez más perdido. Él compartía los valores esenciales del evangelismo estadounidense: Cristocentrismo, biblicismo, evangelismo y antiseccularismo.”¹ ¡Obvio! Como diría la gente joven. Si tiene apariencia de pato, camina como pato y grazna como pato—¡es pato! No conozco a ningún otro hombre que pueda ser declarado más sinceramente como evangélico que nuestro querido Santo Padre, san Juan Pablo II.

Su conducta en cuanto a promover la causa de Cristo propiciando que católicos y protestantes unieran esfuerzos coincide con Cristo, coincide con su vida y sus valores, y coincide con las enseñanzas de la Iglesia. “El Concilio Ecuménico ha declarado: ‘Es necesario que los católicos reconozcan con gozo y aprecien los bienes verdaderamente cristianos, procedentes del patrimonio común, que se encuentran en nuestros hermanos separados. Es justo y saludable reconocer las riquezas de Cristo y las obras de virtud en la vida de otros que dan testimonio de Cristo, a veces hasta el derramamiento de la sangre: Dios es siempre admirable y digno de admiración en sus obras’”.²

Los papas Juan Pablo II, Benedicto XVI y Francisco, junto con sus predecesores Juan XXIII y Pablo VI, han aportado una nueva profundización de comprensión y espiritualidad. En cuanto a nuestra forma de relacionarnos con los cristianos no católicos. Con respecto a esto, ellos le han proporcionado un excelente servicio a la causa de Cristo, no solamente dentro del catolicismo sino en todo el mundo de la cristiandad. Ellos han capturado plenamente el corazón de la misión de Cristo y de su metodología para acercarse al mundo: es decir, que la unidad de los cristianos y su amor de unos a otros debe ser la luz y guía de esperanza para un mundo oscuro y dividido. (Juan 13, 34-35).

Esta actitud se ve reflejada tanto en la primera lectura como en el Evangelio de esta semana. Nos preguntamos y no entendemos cómo la cristiandad pudo omitir y pasar por alto el deseo de Jesús de que hubiera unión y amor entre sus seguidores. O sea, que se nos dificulta comprender hasta que reflexionamos acerca de nuestros propios sentimientos de rivalidad, competencia y espíritu partidista

XXVI Domingo Ordinario – 30 de Septiembre 2018

Our Lady of Perpetual Help

hacia otros grupos, parroquias y denominaciones cristianas. En nuestra comprensión humana, estar a favor de algo significa estar en contra de alguna otra cosa. No debería ser así. Como vemos en el Evangelio, en el corazón y en la mente de Jesús estar a favor de algo significa estarlo en cualquiera de las diversas formas en que se manifieste. En consecuencia, Jesús rechaza la tendencia partidista de sus discípulos y no les prohíbe hacerlo a otros que voluntariamente estén dispuestos a llevar su nombre únicamente porque no formaban parte de un grupo específico de discípulos. El interés de Jesús no es el partidismo sino propagarle la Buena Nueva a un mundo corrupto y sin esperanza.

Actualmente la corrupción moral y la desesperanza están aumentando en el mundo. Dedicar tiempo a discutir sobre quién es el más grande y dedicar energía en menospreciar a aquellos que no están totalmente de acuerdo con nosotros, hasta el más mínimo detalle, sin tomar en consideración su unidad con nosotros en cuanto a la divinidad, la salvación y la misión de Jesús, es perder de vista la realidad y el objetivo de Jesús. Hoy más que nunca debemos unirnos para conocer, honrar y glorificar al Salvador y traerle su verdad salvífica a un mundo perdido. “A los ojos del mundo la cooperación entre los cristianos asume las dimensiones del testimonio cristiano común y llega a ser instrumento de evangelización en beneficio de unos y otros.”³ Solamente aquellos que opten por permanecer fuera de la batalla espiritual por ganarse el corazón del mundo pueden darse del lujo de dedicarle energía a los dimes y diretes entre cristianos.

1Scott, David. “The Pope We Never Knew” [El papa que nunca conocimos] en Christianity Today.

2Papa Juan Pablo II. Ut Unum Sint [Encíclica sobre el empeño ecuménico], (47).

3Papa Juan Pablo II. Ut Unum Sint [Encíclica sobre el empeño ecuménico], (40).

INVITACIÓN A COMPARTIR EN GRUPO

Primera lectura

1. Haga un contraste entre la actitud de Josué y la de Moisés.

Segunda lectura

2. ¿Cómo podemos vernos reflejados en el éxito espiritual de otros cristianos?
3. ¿Cuál es la causa primordial de los celos, del egoísmo y de la codicia?

Lectura del Evangelio

4. ¿Por qué estaban los discípulos en contra del hombre que expulsaba a los espíritus malos?
5. Compare la actitud de los discípulos hacia la otra persona que estaba expulsando espíritus malos con la actitud de los fariseos hacia Jesús cuando expulsaba espíritus malos.
6. ¿Qué enseña Jesús con respecto a nuestra actitud hacia otros que le sirven?

INVITACIÓN PARA ACTUAR

Determina una acción específica (individual o en grupo) que provenga del intercambio en el grupo. Cuando escojas una acción individual, determina que harás y compártelo con el grupo. Cuando escojas una acción en grupo, determina quién tomará responsabilidad para diferentes aspectos de la acción. Éstas deberían de ser tus primeras consideraciones.

CIERRE: INVITACIÓN A ORAR

Da gracias a Dios (en voz alta o en silencio) por los nuevos conocimientos, por los deseos

XXVI Domingo Ordinario – 30 de Septiembre 2018

Our Lady of Perpetual Help

despertados, por instrucciones aclaradas, por el don de la sinceridad y sensibilidad de los unos a los otros. Termina con un oración final.

Cleveland, Richard A., Reflecting on Sunday's Readings, Copyright 2002-2018.